

SEBASTIEN GUILLO

CEO, BLUNOMY

KHALIL ABABOU

MANAGER, BLUNOMY

“La disponibilidad del agua: un riesgo a evaluar”

T **RAFAEL RICHART**, JEFE DE RECOGIDA NACIONAL, DANONE

En este artículo de Vía Láctea entrevistamos a Khalil Ababou y Sebastien Guillo, autores de un estudio para DANONE Iberia sobre los futuros riesgos vinculados a la disponibilidad del agua en las granjas y zonas geográficas donde operamos.

El agua es un recurso necesario que hay que cuidar dado que cada vez es un bien más escaso. En el contexto actual de sequías persistentes como la del 2023 y como consecuencia del cambio climático, DANONE acordó con la empresa BLUNOMY llevar a cabo este análisis de riesgos.

¿Nos gustaría que brevemente se presentara usted y a su empresa BLUNOMY?

Blunomy es una consultora estratégica internacional fundada en 2007 en París que se centra en acelerar la transición climática y medioambiental de sus clientes. Trabajamos con empresas y emprendedores, instituciones financieras, instituciones públicas y gobiernos. Desde entonces, nos hemos expandido a Londres, Sídney, Melbourne, Hong Kong y Singapur. Aportamos valor combinando la experiencia en el sector y el análisis de datos con una visión técnica, económica y estratégica. En los últimos 17 años, Blu-

nomy ha desarrollado una experiencia considerable en activos de transición con bajas emisiones de carbono, soluciones basadas en la naturaleza y la agricultura, estrategias de descarbonización y diversificación para empresas comerciales e industriales, y en el asesoramiento a instituciones financieras, que desempeñan un papel crucial en la aceleración de esta transición.

¿Cuáles es el objetivo final de un estudio como este?, ¿qué resultado buscaban alcanzar?

En Blunomy trabajamos cada vez más con nuestros clientes sobre el impacto del cambio climático en sus operaciones. En un momento en el que la gente siente cada vez más los impactos del cambio climático en su vida cotidiana, desde los fenómenos crónicos a los extremos, las empresas también perciben que su capacidad para mantener sus actividades pasa por identificar los riesgos a los que están sometidas para invertir en el aumento de su resiliencia climática. Para una empresa como Danone, la ganadería lechera ocupa un lugar central, ya que la mayoría de sus productos dependen del acceso a una leche de buena calidad de



SEBASTIEN GUILLO
CEO BLUNOMY



KHALIL ABABOU,
MANAGER BLUNOMY



“En Blunomy trabajamos cada vez más con nuestros clientes sobre el impacto del cambio climático en sus operaciones.”





PROTAGONISTAS



forma sostenible. Laganadería es también, con diferencia, la parte de la cadena de valor láctea más expuesta a los riesgos climáticos: olas de calor, sequías, caídas del rendimiento de los cultivos forrajeros, etc. Nuestro estudio pretendía identificar estos riesgos (dónde y cómo se producirán según los escenarios climáticos futuros), cuantificar su impacto y elaborar con Danone una hoja de ruta para aumentar la resiliencia de la cadena de suministro lácteo en España. El objetivo es apoyar a Danone para que invierta junto a sus ganaderos en proyectos que tengan un impacto positivo a largo plazo en la producción láctea del país; garantizando que los cultivos se adapten a su clima local, que se utilicen las mejores técnicas disponibles para el riego, desplegando prácticas de agricultura regenerativa que puedan tener impactos positivos en aspectos como la retención de agua en el suelo, etc.

¿Cuál considera que es la situación en las granjas de vacuno lechero en España hoy en día y en un futuro sobre la disponibilidad de agua?

En España, la situación hídrica de las explotaciones lecheras es muy interesante porque es muy diversa y ninguna granja es igual a otra; algunos ganaderos utilizan aguas subterráneas y otros aguas superficiales (canales, ríos), algunos cultivan su propio forraje y otros lo compran en su mayor parte al exterior, algunos ya

han puesto en marcha medidas de conservación y control del agua y otros todavía no. Ninguna explotación es igual a otra y, por lo tanto, el estudio de estos temas requiere flexibilidad y curiosidad para estar seguros de que la evaluación se acerca lo más posible a la realidad.

Lo que sí es cierto es que el clima ya tiene un impacto en el acceso al agua (por ejemplo, algunos agricultores tienen que transportar agua en camiones de emergencia para dar de beber a su ganado en periodos de sequía) y que este impacto debería aumentar en el futuro, con un consenso científico sobre el hecho de que el país está sufriendo un proceso de desertificación.

Lo que nos pareció muy interesante es ver que en España la mayoría de los agricultores ya sienten el impacto del cambio climático y ya se están adaptando. Las medidas de adaptación aplicadas van desde prácticas “habituales” para un agricultor, como el cambio progresivo de las fechas de siembra y cosecha de los cultivos forrajeros, hasta soluciones más disruptivas, como equipos de refrigeración activa para las vacas o la inversión en equipos de riego eficientes. Existe un sólido saber hacer a nivel de las granjas que debe potenciarse, apoyarse y compartirse, para garantizar que toda la cadena de valor pueda mantener sus operaciones.

A su juicio, ¿Qué tres grandes medidas se deberían adoptar en todas las granjas para

reducir el consumo de agua y por tanto reducir el riesgo de escasez? Son las llamadas medidas de adaptación.

En primer lugar, tener una visión clara de sus recursos hídricos es clave. Esto incluye acciones como revisar los permisos y las facturas del agua, controlar los niveles de los pozos y el consumo.

En segundo lugar, la eficiencia hídrica en los establos es importante. Se pueden poner en marcha varias iniciativas, como el reciclaje del agua para la limpieza de los establos y una gestión sólida del estiércol.

En tercer lugar, aumentar la resiliencia de los piensos y forrajes consumidos. Esto significa revisar las dietas de las vacas para maximizar la proporción de cultivos que puedan cultivarse con éxito y de forma sostenible ahora y en el futuro en las proximidades de las explotaciones. Sobre este último punto, cabe mencionar que aunque la producción de piensos es, con diferencia, la mayor

“El objetivo es apoyar a Danone para que invierta junto a sus ganaderos en proyectos que tengan un impacto positivo.”

parte del consumo de agua de la ganadería lechera, no está necesariamente bajo el control directo del propio ganadero.

En España, un buen número de ganaderos no son agricultores y los que lo son, solo producen un porcentaje de sus alimentos. Un gran porcentaje de la dieta es comprada a otros agricultores y pueden ser distintos cada año. Si nos centráramos solo en lo que se puede hacer dentro de un establo, ¿qué recomendaciones haría?

Se pueden poner en marcha varias medidas dentro de un establo:

- Mejorar la concepción del edificio para mantenerlo fresco; La concepción del edificio puede mejorar su refrigeración cuando se utiliza, por ejemplo mediante la orientación del edificio, el diseño de los sistemas de aireación, el aislamiento térmico o la pintura blanca en el tejado.
- Reducir la densidad del rebaño (# vacas / m²); Una menor densidad de vacas en el edificio puede garantizar una mejor refrigeración de estas.
- Invertir en equipos de refrigeración para las vacas; Para mejorar la aireación y la refrigeración de las vacas cuando están en el edificio, se pueden instalar equipos de refrigeración, como duchas, ventiladores o nebulizadores (el agua debe recuperarse y utilizarse en la medida de lo posible).

Gran parte de la soja, parte del grano de maíz o de la colza llegan a España de otros países, como Brasil, USA y Francia. ¿Puede afectar también el cambio climático a estos cultivos?

Por supuesto. El cambio climático es global y ya tiene un impacto duradero en las cadenas de valor agrícolas de todo el mundo. Dicho esto, no todas las zonas del planeta se verán afectadas de la misma manera. Mientras que los cambios climáticos se materializan en gran parte de España como un proceso de desertización, algunas zonas de producción de piensos deberían, por el contrario, ver aumentar la disponibilidad de agua y, por tanto, ser capaces de mantener sus niveles de producción.

Lo que es seguro es que se producirá una reconfiguración de las cadenas mundiales de suministro de piensos dados los impactos del cambio climático, y que habrá una tensión en los volúmenes de piensos disponibles. Dado que el mercado de los piensos es un mercado global, eso significará probablemente subidas de los precios de los piensos. Para un ganadero lechero, e incluso si las condiciones climáticas locales no son las ideales, aconsejamos aumentar el control de la producción de piensos, ya sea cultivando ellos mismos o aumentando el suministro de piensos de las granjas cercanas.

Basado en su experiencia en otros países y como están abordando estos problemas, ¿qué acciones se están haciendo en otros países de nuestro entorno en temas como recarga de acuíferos, controles, medidas de ahorro? ¿tiene algunos ejemplos de acciones de impacto?

Las medidas más llamativas que se observan en los demás países son las medidas a nivel de cuenca, como los programas de recarga de acuíferos, que existen en varios países como Francia o Estados Unidos. Tales programas, asociados a una amplia implantación de medidas de eficiencia hídrica, pueden tener un gran impacto positivo para varias explotaciones y poblaciones cercanas. Un reto clave para poder ponerlos en marcha es que varias partes interesadas deben reunirse en un territorio determinado para hacerlos realidad: productores lácteos, otros agricultores (incluso

de cultivos intensivos en agua como los cítricos), industrias, financieros. De hecho, ningún actor individual puede invertir a riesgo de que su vecino recoja los frutos con un uso insostenible del agua. La creación de coaliciones regionales y un marco regulador favorable son, por lo tanto, necesarios para el éxito de tales proyectos.

España, en cuanto a producción de leche, se podría dividir en dos grandes zonas: la Cornisa Cantábrica y el resto. ¿Serían diferentes los riesgos evaluados y las soluciones?

Si, el territorio español puede dividirse de esta manera en función del contexto climático. Todos los agricultores del país ya lo saben y lo sienten en sus operaciones diarias, y nuestras proyecciones muestran que esta división debería mantenerse en el futuro. Mientras que en la Cornisa Cantábrica las condiciones deberían seguir siendo favorables para la producción de forrajes incluso sin riego, algunas otras zonas deberían sentir cada vez más la necesidad del riego para proporcionar suficientes recursos hídricos a sus cultivos o incluso podrían sufrir restricciones en el acceso al agua que podrían ser limitantes para sus operaciones.

Siempre nos gusta despedir las entrevistas con un mensaje de optimismo, aunque estemos hablando de evaluar un riego de escasez. Dado que la producción de leche existe en todo el planeta y en zonas con mucha más escasez de agua que España, ¿Qué mensaje final dejaría a nuestros ganaderos? Muchas gracias.

Si bien el riesgo climático en España es un desafío, un punto muy fuerte que vimos durante nuestro estudio es que los ganaderos lecheros ya son muy conscientes y están bien educados sobre la importancia del agua y el clima en sus operaciones. Creemos que la principal palanca para aumentar nuestra resiliencia colectiva es aprovechar y compartir la enorme cantidad de conocimientos técnicos que los ganaderos ya tienen sobre el terreno: Los ganaderos son una parte clave la solución. ♦